



Marina Teresa Castro: "éste es mi regreso y despedida"

García Lorca y el retorno de una actriz al escenario

Marina Teresa Castro decidió volver al escenario. Y ese retorno tendrá una doble carga dramática porque a la responsabilidad de reconocer a un viejo amor luego de 10 años de ausencia, sumará la tarea de encarnar uno de los personajes más complejos, ricos y hermosos de la densa y existencial dramaturgia de Federico García Lorca, en "Bodas de Sangre".

LA ACTRIZ

Antofagastina empedernida, Marina Teresa Castro estudió en La Serena, donde se recibe de profesora, recibiendo también el llamado de "esa dulce tiranía que es el teatro", según confesó a este Diario: "la Escuela Normal fue una fuente donde encontramos el estímulo para enriquecer nuestra vida profesional con otras actividades y el escenario se nos mete en la sangre cuando ganábamos de las veladas de final de año. De ahí a enamorarse del teatro había una imperceptible barrera que yo crucé".

"Isabel Sandoval Modas" del chileno Armando Moock fue una de sus primeras experiencias escénicas. Y se diría que ya estaba marcado su camino en esa dirección. Hace radio, ya en Antofagasta. Canta en audiciones especiales. De ahí deriva al Radioteatro, bordeando su vocación, acercándose su vocación al camino definitivo.

BAHAMONDES

De pronto —reconoce Marina Teresa Castro— aparece Mario Bahamondes, hombre fundamental no sólo para la actriz sino para el Norte. También surge René Largo Fariñas y la gran empresa del teatro se pone en marcha sin detenerse: "dimos vida al Teatro libre" y con él pusimos la obra "Huk Clos" de Jean Paul Sartre, un grueso

desafío que devino en un gran éxito. Pasamos la obra por toda la zona norte, por las salitreras".

AUDAZ ENTUSIASMO

De la mano de Mario Bahamondes —un staliniano exigente—, montan "El Malentendido" de Albert Camus a la que seguirían luego "Antes del desayuno" de O'Neill y "El Canto del Cisne" de Chejov. La Compañía ya estaba enriquecida con la presencia de hombres de teatro que más tarde brillarían con luces propias, en otros ámbitos de la actividad artística nacional: Víctor Zalaquetti, Raúl Allaga, Juan Carlos Gil.

Muy pronto vendría la diáspora. Cada cual con su destino. Y el de Marina Teresa Castro —como segunda piel—, el Teatro.

La etapa del Teatro de Arte, con Luis Soto Ramos (otro de los olvidados por la ingratitude de la ciudad), constituiría ya la etapa de la madurez escénica.

"El Teatro de Arte —recuerda la actriz— fue el intento más serio que ha tenido Antofagasta por tener una auténtica expresión teatral y satisfacer así el anhelo del pueblo por el teatro. Eran cuatro estrenos anuales los nuestros. También trajimos por cinco temporadas a

los hermanos Duvachelle, a los mitos de Noischvander, a Raúl Montenegro".

"Creamos un público y una atmósfera teatral que no se ha vuelto a vivir en la ciudad".

OTRAS EXPERIENCIAS

Más tarde, cuando desaparece el Teatro de Arte, Marina Teresa llega al Teatro de la Universidad del Norte y se reconoce privilegiada por haber conocido allí a hombres como Alfredo Matus, Fernando Aragón; en ese teatro haría "El Zoo de cristal". Luego, "Topografía de un desierto", "El tony chico". Es decir, dejando el alma en el camino elegido.



MARINA TERESA CASTRO.— La actriz encarnará uno de los personajes centrales de la obra de Federico García Lorca, "Bodas de sangre", que estrenará la Compañía Independiente "Antofagasta". Esta pieza marca el retorno de la actriz al escenario, aunque también su despedida.

García Lorca y el retorno de una actriz al escenario
[artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

García Lorca y el retorno de una actriz al escenario [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile